



Si su hijo tiene una vía intravenosa, un PICC u otra vía venosa central:

Asegúrese de que todas las personas, incluyendo los familiares, tengan las manos limpias antes de tocar la vía o el brazo o la pierna con la vía. Tener las manos limpias significa que usaron el gel para manos o se las lavaron con agua y jabón.

La vía tiene un vendaje sobre la zona donde entra en el cuerpo. Estos vendajes deben estar limpios y ajustados contra la piel. Si nota que el vendaje está flojo o se está despegando, avise al enfermero para que pueda cambiarlo.

Tenga mucho cuidado de que no tiren de la vía. Esto puede quitar o romper la vía y hacer que el líquido o el medicamento que pasa por la vía se filtre al espacio fuera de la vena. Esto puede causar lesiones graves a su hijo. Pida ayuda si quiere sostener o mover a su hijo.

Si se activa la alarma de la bomba, avise al enfermero. Esto podría ser una señal de que algo está mal con la vía intravenosa de su hijo. Podría ser algo tan simple como que el tubo se doble o algo tan peligroso como que la vía intravenosa se salga.

Si tiene un niño pequeño que está jugando en una alfombra en el piso, puede pedir que bajen la bomba intravenosa en el portasueros. Esto hará que el tubo de infusión quede más suelto y disminuirá el riesgo de problemas intravenosos.

Si su hijo se mueve mucho y la vía intravenosa está cerca de la muñeca, el tobillo o el codo, pídale al enfermero que la asegure con una "tablilla". Esto limitará el movimiento alrededor de la vía intravenosa y disminuirá el riesgo de problemas con la vía intravenosa.

Si su hijo está parado, gateando o caminando, asegúrese de que alguien sostenga/mueva el portasueros. Esto evitará tirones del tubo de infusión cuando su hijo se esté moviendo.

Si observa cierta hinchazón, cambio de temperatura o cambio de color alrededor de la vía intravenosa, avise al enfermero de inmediato.

Pregúntele a su médico todos los días si todavía necesita la vía intravenosa, el PICC o la vía central.